

El Dr. David Frisancho Pineda

OSCAR G. PAMOREYNA¹

El pasado 25 de junio el doctor Frisancho dejó este mundo terrenal. Para quien siguió sus publicaciones cercanamente y tiene interés sobre el conocimiento de la medicina de altura y la etnomedicina de nuestro país, la muerte del doctor Frisancho es una gran pérdida.

El Dr. David Teófilo Frisancho Pineda nació en la ciudad de Puno el 28 de diciembre de 1919. Su padre fue el abogado Ignacio Frisancho Macedo y su madre doña Brígida Pineda Godoy. De cuna humilde, David fue el segundo de tres hermanos.

En su niñez, fue un lector impenitente de las viejas revistas argentinas, que eran las únicas que llegaban por allá, y de los tomos del *Tesoro de la Juventud*. Terminó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional San Carlos de Puno en 1939 con el grado de excelencia. Debido a su afición por las letras, su padre lo envió a Arequipa para que estudiara derecho y fue así que, aprobado el examen de ingreso, se matriculó en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa en 1941.

Luego de padecer unas fiebres, aparentemente fiebre tifoidea, nació en él la inquietud de estudiar medicina. Regresó a la universidad para cambiar su matrícula y hacer los estudios de premédicas en la universidad arequipeña entre los años 1941 y 1942.

En 1943 vino a Lima para continuar los estudios de medicina en el local de la avenida Grau. Estando en el tercer año de facultad su salud se resquebrajó: la tisis del migrante provinciano hizo mella en él. Por recomendación médica se vio obligado a cambiar de clima y de lugar de residencia.

Así, se dirigió a la ciudad de La Paz, Bolivia, donde consiguió matricularse en el cuarto año en la Facultad de Medicina de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz para continuar sus estudios. Su internado lo realizó en el servicio de Cirugía del Hospital General de La Paz y fue allí donde nació su especial interés por esta rama de la medicina y a la que se dedicaría con ahínco en el futuro.

Se graduó como médico el 27 de julio de 1950, en una promoción compuesta por doce nuevos médicos. Con un pequeño capital de 200 dólares, que ganó con el premio otorgado por Laboratorios Schering por un trabajo sobre bocio endémico, abrió su consultorio y le fue bien durante tres años. Añorando el terruño regresó a Puno para radicar definitivamente junto con su esposa doña Julia Velarde y sus pequeños hijos Oscar y Sonia.

En Puno, dado lo difícil de hacerse de una clientela privada, el doctor Frisancho optó por enrolarse en el Programa de Inmunizaciones. El 12 de setiembre de 1952, el Consejo Superior del Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social, presidido por el Dr. Roque Romero Cárdenas, aprobó un Plan de Salud Pública que comprendía la vacunación masiva en el departamento de Puno. El 15 de octubre de 1953 fueron nombrados los doctores Arturo Ruiz como jefe regional de la Zona Sur del Departamento de Inmunizaciones y David Frisancho como médico asistente. La brigada fue preparada en Cusco y el doctor Frisancho tuvo a su cargo a once sanitarios. Tenían la misión de ir a todos los distritos de la región, censar a la población casa por casa y luego proceder a las vacunaciones contra la viruela a la población total y contra la pertusis y la difteria a los niños mayores de tres meses hasta los siete años de edad.

Habiéndose denunciado la aparición de un brote epidémico en el distrito de Nuñoa, provincia de Melgar, en noviembre de 1953, se dirigió allí con su equipo para realizar una activa

¹ Profesor Principal, Facultad de Medicina Alberto Hurtado, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Médico Internista, Departamento de Medicina del Hospital Loayza de Lima.



campana de vacunación. Continuaron hacia Rosaspata, provincia de Huancané y luego a Moho, Conima, Vilquechico, Taraco, Pusi y otros. Esta notable labor continuó hasta marzo de 1954, cuando el programa de inmunizaciones fue suspendido por falta de presupuesto. Y, habiéndose denunciado fiebre amarilla en varias poblaciones de la provincia de Sandia, se dirigió allí con dos sanitarios y luego de un accidentado viaje por las dificultades climáticas y geográficas, llegó a los poblados del valle de Chunchusmayo vacunando contra la fiebre amarilla.

Terminado este período, el doctor Frisancho regresó a Puno. Muy interesado por la cirugía, el doctor Frisancho inició su práctica profesional de manera autodidacta. Empezó en la Asistencia Pública de Puno como médico asistente en 1953 y llegaría a ser jefe de dicho centro y trabajó allí hasta 1963. En diciembre de 1955 fue designado jefe del Servicio de Cirugía del Hospital San Juan de Dios de Puno, llegando a ser su director entre 1958 y 1963. En 1956 nació su hija María del Carmen.

En 1965 pasó a ser médico asistente del Servicio de Cirugía del nuevo Hospital Regional Manuel Núñez Butrón, del cual también llegaría a ser jefe hasta el año 1987. Fue en este hospital donde el doctor Frisancho realizó sus estudios de patología regional, especialmente los relacionados a las enfermedades de la altura, los que presentó en diversos congresos nacionales y extranjeros y le dio temas para los trabajos que publicó en diversas revistas y algunos como libros.

El doctor Frisancho no fue ajeno a las inquietudes gremiales. Así, fue elegido presidente del Cuerpo Médico del Hospital Regional Manuel Núñez Butrón en 1966 y fue comisionado local del Colegio Médico del Perú en 1970.

El doctor Frisancho viajó por diversos países de América, Europa y Asia para presentar sus trabajos en los congresos o para realizar estudios de postgrado.

En 1971, el doctor Frisancho ganó el Premio Instituto Fundación Hipólito Unanue por su trabajo *Medicina Indígena y Popular*. Este trabajo que inicialmente fue presentado para su tesis doctoral había sido rechazado como tal y pocas semanas después fue premiado por su originalidad y profundidad. Con un bien ganado rápido prestigio dentro de la comunidad médica nacional dicho trabajo lo caracterizaría en lo sucesivo.

El 21 de julio de 1976 se graduó como Doctor en Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad Peruana Cayetano Heredia con su tesis *Dolicomegacolon andino*. El 23 de diciembre de 1977 perdió a su querida esposa Julia.

En la parte administrativa, el doctor Frisancho también participó activamente, desempeñándose como asistente de la Dirección del Área Hospitalaria N° 1 en 1981 y como director de la misma en 1982.

LABOR DOCENTE

Hacia fines de la década del cincuenta y los primeros años de los 60's, el doctor Frisancho formó parte de diversos comités cívicos en la ciudad de Puno que solicitaban contar con un centro de enseñanza superior. La Universidad Nacional del Altiplano entraría en funciones en 1963.

El doctor Frisancho tuvo la oportunidad de hacer una de las cosas de su mayor preferencia que era el enseñar. En efecto, en 1965 fue profesor de la Escuela de Enfermería de la Universidad Nacional Técnica del Altiplano de Puno y junto con los doctores José Durán Teves y Sebastián Passano formó la comisión que llevó a cabo la creación de dicha escuela, que ahora es la Facultad de Enfermería. Fue profesor principal de la escuela durante 15 años.

Fue encargado de proyectar y organizar la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, hoy conocida como Facultad de las Ciencias de la Salud, y que fue inaugurada el 7 de octubre de 1981. Fue profesor de Fisiología y coordinador del Programa de Medicina Humana en 1983. En 1987 fue elegido decano de la Facultad de Medicina de esta universidad.

Siempre presto a colaborar con la docencia, el doctor Frisancho fue profesor invitado de las Facultades de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima y de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

LABOR CÍVICA

El doctor Frisancho realizó una intensa actividad cívica, siendo miembro y directivo de diversas instituciones sociales de la región.

En el año de 1959 fue presidente de la Liga de Fútbol de Puno, médico de la Sociedad Fraternal de Artesanos, médico del Círculo Unión Puno, médico de la Compañía de Bomberos, presidente del Centro Cultural Peruano-Norteamericano, médico del Sindicato de Trabajadores de Construcción Civil, presidente del Club de Leones de Puno y médico de la Federación de Trabajadores de Puno.

En 1960 fue fundador de la Clínica Nuestra Señora de la Candelaria y médico de la Confederación Ferrocarrilera Obrera del Sur. En 1961 fue presidente de la Asociación Médica de Puno. En 1964 fue presidente del Comité de defensa de los Intereses de Puno. En 1965 fue presidente del Comité Pro-Aeropuerto de Puno. En 1967 fue médico de la Federación Departamental de Campesinos. En 1968 fue presidente del Conjunto Pandillero Lira Puno y vicegobernador del distrito H-2 del Club de Leones del Perú. En 1971 fue presidente de la Liga de tenis de Puno. En 1972, debido a su encomiable labor cívica, el doctor Frisancho fue declarado Hijo Predilecto de la Ciudad de Puno.



En 1979 fue elegido como alcalde del Concejo Provincial de Puno. Este último cargo le permitió llevar a cabo diversas obras públicas en la ciudad así como desarrollar una intensa actividad de difusión cultural.

En los últimos años logró crear un colegio para niños invidentes, el cual funciona actualmente con local propio.

MIEMBRO DE INSTITUCIONES CIENTÍFICAS

El doctor Frisancho mantuvo una intensa y permanente actividad societaria en diversas instituciones científicas.

- Miembro Correspondiente de la Academia Peruana de Cirugía, 1961.
- Miembro de la Sociedad de Médicos Internos y Residentes del Instituto Nacional de Neumología de México, 1962.
- Miembro Fundador de la Asociación Médica de Puno.
- Miembro Titular de la Asociación Internacional de Hidatología, Buenos Aires, 1975.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad Boliviana de Cirugía, 1975.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad Peruana de Proctología.
- Miembro Titular de la Sociedad Internacional Universitaria de Cirujanos de Colon y Recto, Buenos Aires, 1979.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad Peruana de Gastroenterología.
- Miembro Titular de la Sociedad Peruana de Proctología, 1983.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad Chilena de Proctología, 1984

PREMIOS Y CONDECORACIONES

- Premio de Obstetricia Profesor Mariaca, Universidad de San Andrés de La Paz, Bolivia, 1949.
- Premio Schering por el trabajo "Bocio endémico y su influencia sobre la disfunción tiroidea", La Paz, 1949.
- Mención Honrosa por el trabajo "En el mundo de los colliris", Concurso promovido por la revista Médico Moderno, Sao Paulo, 1968.
- Premio Fundación Instituto Hipólito Unanue por el libro "Medicina Indígena y Popular", Lima, 1971.
- Premio Fundación Instituto Hipólito Unanue de Cirugía por su tesis doctoral "Dolicomegacolon Andino", Lima, 1976.
- Medalla de Oro al Mérito Profesional otorgada por la Sociedad Boliviana de Cirugía, 1978.
- Condecoración de la Orden del Servicio Civil del Estado, Grado de Caballero, 1980.

- Premio Smith Kline & French por el trabajo "Vólvulo de intestino delgado de la altura", Lima, 1982.
- Premio Daniel A. Carrión del Colegio Médico del Perú por el trabajo "El estudiante, la verruga y la muerte", Lima, 1985.
- Mención Honrosa de la Fundación Hipólito Unanue. Libro "Curanderismo y brujería en la costa peruana", Lima, 1986.
- Premio Fundación Instituto Hipólito Unanue por el libro "Vólvulos intestinales en la altura", 1990.
- Medalla de la Sociedad Peruana de Sexología, Lima, 1992.
- Medalla de la Sociedad Mexicana de Cirujanos de Recto y Colon, 1994.
- Medalla al Mérito de la Sociedad Peruana de Coloproctología, Lima, 1994.
- Medalla de Honor al Mérito del Colegio Médico del Perú, Lima, 1994.
- Kantuta de Oro de la Prefectura Regional de Moquegua-Tacna-Puno, Puno, 1996.
- Placa de Reconocimiento y Estímulo Concytec 1996 por su contribución científica en el área de Medicina Salud y Antropología Médica, Lima, 1996.
- Primer Premio por el trabajo "Etiología de los mesos retráctiles", XVI Congreso Peruano de Enfermedades Digestivas, Lima, 1998.
- Medalla al Mérito Extraordinario del Colegio Médico del Perú, Lima, 2001.

PARTICIPACIÓN EN REUNIONES CIENTÍFICAS

El doctor Frisancho participó activamente en numerosos congresos, cursos y jornadas médicas científicas a las que asistió en calidad de participante como también muchas veces lo hizo como conferencista. Dichas participaciones fueron sobre los temas de su interés, particularmente con los problemas quirúrgicos de colon y sigmoides en el habitante de la altura, con las principales zoonosis de la región altiplánica y sobre las manifestaciones de la etnomedicina altiplánica y de la costa peruana.

SU OBRA: LA MEDICINA FOLKLÓRICA Y LA PATOLOGÍA DE LA ALTURA

Allá por los años 60's, cuando el doctor Frisancho ejercía en Puno, se dio cuenta de una realidad que caracterizaba a las poblaciones indígenas de la región, que existía todo un mundo paralelo en el ejercicio de la medicina, que la medicina convencional tenía su par entre los indígenas con tanto o más arraigo. Era que el grueso de la población aborígen del Altiplano vivía apegado a sus tradiciones y supersticiones curanderiles desde tiempos inmemoriales. Se trataba de la llamada *medicina folklórica* o *tradicional*. El doctor Frisancho estudió las diversas manifestaciones de ese tipo de ejercicio médico y sus experiencias dieron lu



gar a su libro *Medicina Indígena y Popular*, que le valió un público reconocimiento en 1971, y a otras publicaciones afines.

Posteriormente, el doctor Frisancho se dedicó a estudiar las artes curanderiles de la costa peruana que también fue publicado como *Curanderismo y Brujería en la Costa Peruana* en el año de 1986. Sus permanentes estudios y ponencias sobre la medicina tradicional hicieron que fuera frecuentemente solicitado para dar conferencias sobre esa materia. Una de sus últimas obras versó sobre este tema, *¿Qué es Medicina Folklorica?* (Editorial Jampicamayoc S. A., Lima, 1999).

El ejercicio de la medicina en la región altiplánica le permitió estudiar diversos problemas de salud que afectaban al poblador de dicha región. El doctor Frisancho estudió el bocio endémico, la tuberculosis, el mal de montaña agudo, el infarto esplénico en los portadores de hemoglobinopatía S, diversas zoonosis como la hidatidosis y la cisticercosis, y tumores entre otros.

Su contribución original fue el estudio de la obstrucción intestinal de la altura, que es una emergencia quirúrgica habitual en la región andina conocida como el “cólico de indios”. Observó que la causa más frecuente de esta obstrucción intestinal era el vólvulo intestinal, especialmente del sigmoide y del intestino delgado. Así, describió un intestino más largo y grueso en el habitante de las alturas, *dolicomegacolon andino*, que el del habitante a nivel del mar; y, también un intestino delgado más largo, *dolicoenteron*, así como cambios en el mesenterio.

El doctor Frisancho atribuyó el *dolicomegacolon andino* a la dieta rica en fibra y la disminución de la presión atmosférica, diferenciándole del *megacolon chagásico*.

Buena parte de su experiencia sobre la patología del habitante de las alturas fue publicado en su libro *Tratado de Medicina de la Altura* (Universidad Nacional del Altiplano, Puno, 1993) y en *Medicina en el Altiplano* (En: *Historia de la Medicina Peruana en el siglo XX*, de Gustavo Delgado Matallana (compilador), tomo II, págs. 1059-1083, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 2000).

Escritor costumbrista, escribió sobre los colliris, las danzas de la región, el ekeko, la pintura colla y el embarazo los aymaras. El doctor Frisancho siempre estuvo preocupado por dejar un testimonio de sus observaciones y experiencias. Algunas de sus publicaciones fueron en coautoría con su hijo Oscar y otras contaron con la participación de otros colegas.

Obligado a dejar Puno por su enfermedad cardíaca vino a residir a Lima. El doctor Frisancho falleció el pasado 25 de junio a las 9 de la noche.

El día jueves 10 de julio del 2003, las cenizas del doctor Frisancho arribaron en el Aeropuerto Inca Manco Cápac de Juliaca y fueron trasladadas a la ciudad de Puno. Aquí ellas fueron veladas en el auditorio del Palacio Municipal, recibiendo el homenaje

de diversas instituciones a las cuales sirvió en vida. Al día siguiente fueron llevadas al Hospital Regional Manuel Núñez Butrón y luego a la Universidad del Altiplano donde recibieron sendos y sentidos homenajes. Continuaron hacia la catedral de Puno donde se llevó a cabo una misa. Luego el cortejo fúnebre se dirigió al muelle Barco de la ciudad de Chucuito donde desde una barcaza las cenizas del doctor Frisancho fueron esparcidas en las aguas del Lago Titikaka. Había sido su deseo retornar a las aguas y tierras que le dieron origen para, tal vez, después seguir el ciclo de la naturaleza que tanto amó.

Revisando algunas notas necrológicas que se publicaron en los días siguientes a su muerte, encontré en una de ellas un detalle muy importante que refleja parte de lo que el doctor Frisancho hizo en vida. Lo llaman *el doctor de los pobres*. En efecto, el doctor Frisancho desplegó una intensa labor social mediante su trabajo como médico de varias instituciones gremiales y de trabajadores puneños. Si bien es cierto que se hizo conocido por sus estudios de etnomedicina, ante todo él fue médico y cirujano de abdomen con una enjundiosa práctica quirúrgica en los hospitales y centros donde trabajó.

Concordamos con su sobrino el doctor Jesús Santisteban Palomino quien dice “...que por encima de sus facultades intelectuales, indudablemente brillantes, tuvo en la bondad la virtud más relevante. Fue ecuaníme y objetivo para emitir juicios. Nunca fue temperamental y siempre intentó ser justo”.

Sus familiares y amigos lo recuerdan por las largas sobremesas, en su casa de la avenida El Sol, cargadas de interesantes conversaciones sobre temas diversos en los que vertía sus conocimientos, experiencias y anécdotas. Se le recuerda con sus colecciones de monedas, ceramios y pinturas de la Escuela Puneña. También bailando animosamente en las fiestas familiares o como bastonero de su pandilla en las fiestas de los carnavales.

El doctor Frisancho ha dejado su impronta en la medicina peruana. Será un referente para quien quiera tratar sobre la etnomedicina y la patología de los habitantes de la altura. El doctor Frisancho, cuando joven, estuvo en la línea del Dr. Manuel Núñez Butrón por su labor de salud comunitaria y en la de los doctores Hermilio Valdizán y Angel Maldonado -entre otros- cuando trató sobre la medicina popular e indígena. Y, podemos afirmar que también estuvo en la línea de los principales estudiosos de la patología de altura al ocuparse de lo concerniente a la morfología y fisiología intestinal del habitante andino. Él solía repetir una frase del otrora gran médico peruano Dr. Carlos Monge Medrano, frase que reflejaba su forma de ser: “...en suma, cuando no se dispone de recursos, se trabaja con ideas”.

Son nuestros deseos que el doctor David Frisancho descanse en paz, que su memoria permanezca en la conciencia del médico peruano y que, especialmente, sea un ejemplo para los estudiantes de medicina.